

“*faïence* artística, tan rica en sus colores, tan atrevida en sus formas, tan amplia en su decoración, ha destronado por completo al arte viejo, tan precioso como delicado.

“De desearse es que esa industria no quede definitivamente abandonada y que vuelva á florecer en un inmediato porvenir; y que á pesar de las desventajas causadas por la pobreza del suelo, el buen gusto de los fabricantes y la mano de obra, ejercitada, inteligente y laboriosa, permita á los ceramistas belgas seguir luchando, como hasta aquí, con los grandes artistas de la nación vecina.”

Y es de decirse que en esa lucha no desempeñan, por cierto, un papel desairado los artistas de Bélgica.

Las grandes manufacturas de aquel país, en Jemappes, en Nimy y en La Louvière, que fabrican lozas feldespáticas y porcelanas, producen, entre otros artefactos notables, servicios de mesa y de tocador, artísticamente ejecutados, y en las bellísimas lozas Delft han llegado á encontrar los antiguos procedimientos para decorarlas con el azul tan afamado de las fábricas de Holanda.

La exportación de lozas y de porcelanas belgas, en los años de 1881 á 1887, fué la siguiente:

Años.	Lozas.	Porcelanas.
1881.....	1.432,050 kils.....	311,406 kils.
1882.....	1.142,793 „	227,060 „
1883.....	1.107,367 „	255,123 „
1884.....	1.499,415 „	223,700 „
1885.....	2.256,191 „	182,252 „
1886.....	2.726,556 „	340,188 „
1887.....	2.846,849 „	358,197 „

En la Exposición, las lozas finas, blancas, impresas y decoradas; las de fantasía, las mayolicas; las estaníferas (Delft y Rouen); los revestimientos de lujo y las piezas decorativas, presentadas por la fábrica de Boch, en La Louvière; los lindos vasos de salón y de jardín, de Mommaerts; las jardineras elegantemente decoradas de Mouzin y C^a; los bustos, estatuitas, grupos y bajo-relieves, de Robyn, en Ixelles, y los hermosos artefactos de Herman, de Lieja, así como los vasos y ornamentos de la Sociedad anónima de Bouffioulx, representaron dignamente á la rica, variada y artística producción de los ceramistas belgas.

BRONCES Y METALES.

La perfección de los objetos artísticos fabricados en bronce y en hierro y en cobre ha llegado en estos últimos tiempos, sobre todo en Francia, á un grado tan elevado, que puede de-

cirse que no hay habitación elegante en la actualidad, que no esté decorada con una ó varias de las obras maestras de la estatuaria.

Con los modelos de sus grandes escultores, la práctica escrupulosa de un procedimiento de reducción perfeccionado, y la subordinación de la habilidad técnica del cincelador al carácter de la obra que debe interpretar, los hábiles industriales franceses como Thiebaut y Barbedienne, han sabido llegar, tanto en los bronce de arte como en todos los artefactos metálicos utilizables en el mobiliario, á una belleza y una corrección incomparables.

Nada más bello, más distinguido y más primorosamente acabado que el jarrón monumental exhibido por Barbedienne en 1889 en París. Notable, igualmente, el péndulo decorativo consistente en una estela de mármol, ante la cual hay una ninfa y un amorcillo, modelados en bronce con verdadero entusiasmo por Steiner. La ninfa señala con la punta de un dardo que tiene en la mano derecha, la extremidad superior de la estela, en que se encuentra el reloj.

Pocos fueron los industriales belgas que concurren á la Exposición en este ramo, pero las obras que presentaron fueron suficientes para despertar el más vivo interés, demostrando

que gracias á sus esfuerzos inteligentes y al concurso de sus mejores artistas, la fabricación de los bronce monumentales, y de las estatuillas, grupos, vasos, candelabros y demás artículos tan necesarios para la decoración del mobiliario, ha llegado á ser ya una de las industrias de arte de mayor importancia en Bélgica.

Las estatuas y los grupos que adornan las plazas públicas y los edificios de las ciudades belgas, son ejecutados allí, sucediendo lo mismo con todas las obras, desde las más reducidas hasta las más notables que remiten á las Exposiciones universales sus más eminentes escultores.

La fabricación de los objetos artísticos de metal usados para decorar las habitaciones ha llegado también, entre los belgas, á un considerable desarrollo, y desde la introducción del alumbrado eléctrico, por ejemplo, han hecho la creación de nuevos, adecuados y elegantísimos modelos para lámparas y candelabros.

Y de año en año, por la corrección de sus artefactos y la buena calidad y los precios moderados de sus productos, los industriales de aquella nación ven ensancharse el consumo y abrirse ante ellos nuevos, importantes y seguros mercados.

Y en cuanto al trabajo artístico del hierro

fundido y del hierro forjado, aquellos industriales son los Maestros.

Desde el antiguo y soberbio pozo de Amberes, obra maestra de Quentin Matsys, siguiendo las sanas tradiciones del arte y las inspiraciones del gusto moderno, no han cesado de producir obras de gran mérito y de exquisito gusto.

Sus hábiles obreros reúnen todas las cualidades que exige el trabajo de ese metal. Ya sea que se le trate en grandes masas ó que se labren con él objetos delicados; ya sea martillado en frío ó atacado en caliente, el que maneja el hierro necesita una experiencia consumada, golpe de vista seguro, pulso firme y robusto brazo, y en las obras decorativas rara habilidad y delicado gusto.

Por último, la industria belga de los cobres repujados al martillo, algo olvidada en otro tiempo, pero de nuevo á la moda en los momentos actuales, produce obras notables y sin rival en los demás países.

Distinguíéronse en la Exposición, presentados por Dryepondt de Brujes, un soberbio plato de cobre, estilo del Renacimiento, con el fondo cincelado y representando al Genio de la Bélgica, y una fuentecilla para agua bendita, con Jesús y la Samaritana, del mismo notable artista.

En bronce de mobiliario y lámparas y candelabros para alumbrado, llamó la atención Persoons de Amberes, y en bustos, estatuitas, fantasías de lujo y bronce monumentales, Luppens y C^a, del "Boulevard" Anspach en Bruselas.

Y para concluir con este punto, en balaustradas de balcón, linternas de varias formas y verjas para jardines, de hierro forjado, debe hacerse, por ser dignos de ella, mención especial de los industriales Desmedt y Toussaint, de Bruselas, y en bronce artísticos, de Wilmotte, de Lieja, y de Arens, de Amberes.

TEJIDOS.

LINOS, LANAS Y ALGODONES.

En todo tiempo ha sido Bélgica famosa por sus tejidos de lino, á los que debe una gran parte de su prosperidad industrial.

El mundo entero no puede menos que reconocer el lugar distinguido que, á pesar de la terrible competencia de la época moderna, continúa ocupando esta importante industria, con que tan justamente se enorgullecen los belgas, pudiéndose asegurar que en las diversas Exposiciones realizadas en los últimos quince años,

han brillado en el primer rango los tejidos de lino de Bélgica.

La competencia de los países rivales, estimulando su progreso, no sólo no la ha perjudicado, sino que excitándola á redoblar sus esfuerzos, ha contribuído á que conserve y afirme esa superioridad incontestable que debe á la proverbial habilidad de sus tejedores.

Los tejidos de lino son ejecutados en gran número de localidades de aquel industrioso país, que presenta en los mercados consumidores la variedad más considerable de productos de primer orden.

Los principales centros de fabricación, son, sin embargo, Courtrai, Roulers, Gante y Alost, y el primero, sobre todo, tiene gran reputación por su especialidad en las telas finas, cuya fabricación ha sido siempre y continúa siendo una de las glorias industriales de Bélgica.

Los expositores que, entre otros muchos, llamaron más poderosamente la atención, fueron: Eliaert-Cools, de Alost, por sus preciosos hilos.—Rey H., de Bruselas, por sus tejidos finísimos y variados.—Oosterlynck, de Courtrai, por sus batistas lisas y bordadas, y las Sociedades, Anónima linera, de Courtrai, y la linera de Gante.

Lanas.

“La fabricación de los tejidos de lana es hoy uno de los elementos de la riqueza y de la prosperidad de la nación belga, en la cual no se ha establecido y desarrollado sino en virtud de la voluntad tenaz y de las aptitudes industriales de sus habitantes.”

Así comienza el erudito informe rendido con motivo de la Exposición, por el Sr. Mullendorf, digno presidente de la clase respectiva. Y efectivamente, aunque Verviers es el centro por excelencia de esta industria, porque presenta el conjunto más completo que existe en el mundo entero para la transformación de la lana burda en lana lavada, hilada, peinada y fabricada, constituyendo cada una de estas operaciones una industria especial é independiente de las demás, el hecho es que el trabajo de las lanas existe en una multitud de pueblos y de ciudades de Bélgica.

Y para que se juzgue con dos cifras del extraordinario desarrollo de esta industria en aquel país, basta decir que un solo Banco, el Nacional, con motivo principalmente del trabajo y del comercio de lana, hizo operaciones, en 1855, por 2.500,000 francos, y en 1887 por 91.760,000 francos.

Las 1,400 balas de lana importadas por el puerto de Amberes y procedentes del Río de la Plata en 1850, crecieron en 1888 hasta la cifra de 115,000, debiendo hacer notar que desde hace algunos años también se llevan á Bélgica lanas procedentes de las colonias del Cabo y de la Australia.

La exportación de hilos de lana que fué por término medio, de 1841 á 1850, de 29,000 kilos al año, en 1888 llegó á la respetable cantidad de 12.000,000 de kilos.

Y á pesar de los fuertes derechos que los tejidos de lana belgas tienen que pagar á su entrada en Francia, Alemania, Austria, Italia, Turquía y los países del Danubio, sostienen en esos mercados la competencia de los productos indígenas, gracias á la habilidad y á la baratura de su mano de obra.

La exportación de esos tejidos para Inglaterra, Francia y Alemania, llegó á ser en 1887 de casi un millón de kilogramos, debiendo advertirse, dice el Sr. Mullendorf, de cuyo informe hemos tomado estos datos, "que la Francia, la Alemania y la Inglaterra nos sirven "de países de tránsito y que una buena parte "de los tejidos que les vendemos está destinada "á los países de América, con los cuales no tenemos relaciones directas, por falta de una

"organización mercantil especial y conveniente."

Es de esperarse que la actividad y el espíritu de empresa de los industriales belgas, en éste como en otros muchos de los importantes ramos de comercio de que he venido y seguiré ocupándome, llegue á crear muy pronto relaciones inmediatas con nosotros los hispano-americanos, desarrollando así su propia riqueza y contribuyendo al mayor bienestar de estos países.

Los tejedores belgas que más llamaron la atención en 1889 en Paris, por la excelencia de sus productos, fueron, en primer lugar, la Colectividad de los fabricantes de Verviers; Bonvoisin, de Pepinster; Biolley hermanos, Garat y Henrion, de Verviers, y la Sociedad anónima de Loth, cerca de Bruselas.

Algodón.

La industria de los tejidos de algodón, cuyo consumo, como se sabe, es enorme en el mundo entero, se desarrolló en Bélgica gracias á la poderosa iniciativa de Guillermo II, á quien aquella nación debe en gran parte su prosperidad actual.

El capital consagrado en Bélgica á los hila-

dos y tejidos de algodón es de más de 60 millones de francos, y la producción excede anualmente en mucho al consumo del interior. Los fabricantes se ven, pues, obligados á recurrir á la exportación y á sufrir las exigencias de los comisionistas, que tienen gran interés en desnaturalizar el origen de las mercancías, debiéndose á esta circunstancia el hecho de que, á pesar de la excelente calidad y bajo precio de sus tejidos, no hayan ocupado todavía el lugar honroso que justamente les corresponde en los mercados consumidores del mundo.

Muchos de ellos han comenzado ya á utilizar los datos importantes puestos á su disposición en el Museo comercial de Bruselas, y casi todos han visto sus esfuerzos coronados por el éxito más brillante, creándose relaciones directas tanto en Europa como en los países de ultramar.

El centro principal de la industria algodonera belga es Gante, que es el mercado más importante del país y el sitio de establecimientos industriales de primer orden.

El ensanche y profundizamiento del Canal de Ferneuzen, la creación de un ante-puerto, y las magníficas instalaciones marítimas provistas de las máquinas más perfeccionadas, permiten á los industriales de Gante recibir direc-

tamente y sin transborde los algodones que les remiten América y las Indias.

Todo navío, en efecto, hasta de 2,500 toneladas y que cale 7 metros, puede acercarse sin dificultad á los muelles y descargar en los soberbios docks de Gante.

Bruselas se ocupa especialmente de la impresión de tejidos de algodón finos y de lujo, y Saint Nicolás, Renaix, Alost, y otras muchas localidades, han logrado también vencer todos los obstáculos que se presentan en esta industria.

Bossut-Roussel y Comp., de Tournai; Dierman, hijo y Comp., de Gante; Ghilain hermanos, de Bruselas; Parmentier, de Gante, y Van der Smissen hermanos, de Alost, supieron atraer las miradas de los visitantes de la Exposición, con la belleza, excelente calidad y notable baratura de sus magníficos tejidos.

ENCAJES Y BORDADOS.

Al llegar á esta encantadora aplicación del arte á la industria, necesitaríase la pluma de un literato para describir las incontables maravillas exhibidas por Bélgica en la Exposición de 1889 en Paris.

Y aunque no sea sino para dar idea tan sólo del conjunto, por faltarme espacio para más,